

Jacob y la piedra



La **Biblia** nos dice: **Génesis 28:22**

Lectura bíblica: Génesis 28:17 *“Y esta piedra que yo erigí como pilar será casa de Dios, y de todo lo que Dios me dé, le daré la décima parte”.*

CREENCIA: MAYORDOMÍA

INTRODUCCIÓN

Jimmy estaba sentado al borde de la banca y esperaba que el platillo de ofrendas llegara hasta él. Metió la mano en el bolsillo de su pantalón especial, el mejor que tenía reservado para la iglesia, y sintió la moneda de un centavo que su papá le había dado para la ofrenda.

_ ¡No quiero regalar la monedita brillante de un centavo!- pensó Jimmy- ¡podría comprar muchas cosas sabrosas con un centavo!

Entonces, ¡quédate con ella! _parecía decirle una vocecita. _Cuando pase el platillo, finge que depositas la moneda. ¡Nadie sabrá que no la pusiste!

Se dibujó una amplia sonrisa en los labios de Jimmy. ¡Qué buena idea! _Mejor aún, cuando meta la mano al platillo pretendiendo colocar la moneda, ¿por qué no saca una del platillo? De esa manera tendrás dos moneditas y podrás comprar el doble de lo que podrías con una _Continuó el tentador susurrando en el oído.

Jimmy tomó el platillo de ofrendas con la mano izquierda. Sacó la mano derecha del bolsillo y la metió al platillo. Cuando la retiró, tenía otra monedita de un centavo escondida entre la palma de su mano y el dedo pulgar.

Se sentía contento de sí mismo, hasta que llegó a su casa. Sacó los dos centavos de su bolsillo y lo puso sobre la cómoda mientras se cambiaba de ropa. En ese momento entró su padre a la recámara. ¿De dónde salieron esos dos centavos Jimmy? _Le preguntó al ver las monedas sobre la cómoda.

_Eh...ah...Emmm

_Jimmy ¡mírame mientras te hablo! ¿Tomaste una moneda del platillo de las ofrendas verdad?
El niño asustado movió la cabeza afirmativamente.

_Jimmy te voy a tener que castigar _le dijo su papá con mucha tristeza _Debes de comprender la gravedad de tu falta. Es muy malo el hecho de robarle a cualquiera, pero hoy le has robado a Dios; has tomado dinero que le pertenece a él.

La paliza que recibió con la varita de durazno fue lo suficientemente dolorosa como para que Jimmy Carter recordara el incidente 50 años después, cuando era presidente de los Estados Unidos. Terminó diciendo: _Fue la última vez que cruzó por mi mente la idea de robar.

Jimmy Carter, entendió muy a tiempo que robar no es una buena idea, sufrió sus consecuencias pero aprendió, a tal grado, que llegó a ser un hombre muy honesto por lo que Dios le permitió gobernar una nación muy poderosa.

De igual manera Jacob al igual que Jimmy hizo lo incorrecto, también robó la primogenitura a su hermano y engañó a su padre Isaac. Pero Dios que conoce la sinceridad de nuestro arrepentimiento, también le dio a Jacob el privilegio de convertirse en el padre de doce hijos que formarían el pueblo de Dios. ¿Cómo sucedió esto? como vimos el día de ayer Jacob se sentía muy mal, el remordimiento no lo dejaba avanzar en paz. Pero Dios lo sorprendió en el camino con un hermoso sueño y le asegura que está perdonado y promete que hará de él ¡una gran nación!

Después de levantarse esa mañana con el sueño aún en su mente Jacob promete: (Génesis 28: 20-22)

“Si Dios me acompaña y me protege en este viaje que estoy haciendo, y si me da alimento y ropa para vestirme, y si regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios. Y esta piedra que yo erigí como pilar será casa de Dios y de todo lo que Dios me dé, le daré la décima parte”.

Jacob entendió que el corazón por naturaleza es egoísta y que eso lo había llevado a actuar de manera equivocada con su padre y hermano. Ahora él deseaba desprenderse de ese egoísmo y aceptar a Dios como su único sustentador, le prometió a Dios regresarle lo que le pertenece, el diezmo.

Tras haber caminado muchos días bajo el sol abrasador y haber dormido en el duro suelo, Jacob se aproximó a la tierra de Padán-Aram, donde había nacido su madre.

Vio a lo lejos varios rebaños recostados junto a un pozo. Después de tantos días de soledad, Jacob se sintió feliz de tener con quién hablar. _Amigos, ¿de dónde sois?

_Somos de Aram _respondieron.

_ ¿Conocéis a un hombre llamado Labán?

_ ¡Sí! ¡Lo conocemos! ¡Ahí viene su hija Raquel con sus ovejas!

Jacob quedó sorprendido al ver la hermosa joven e inmediatamente movió la piedra pesada que tapaba el pozo y comenzó a sacar agua para ayudarla. Después se acercó a Raquel y lloró de emoción mientras le explicaba que era hijo de su tía Rebeca.



Raquel sorprendida corrió a darle aviso a su padre Labán quien era el hermano de Rebeca madre de Jacob. Lo recibió con mucho cariño y lo invitó para que se quedara a trabajar para él. La respuesta de Jacob fue: --Trabajaré para ti siete años y a cambio me casaré con tu hija menor, Raquel. ¡Jacob trabajó para su tío siete años!, soportando todo por amor a Raquel. Llegó el día de la boda y ¡hubo una linda fiesta!, pero el día señalado Jacob sufrió ¡una gran decepción!, Labán actuando de modo semejante a como había actuado Jacob, con su padre, lo engañó. Aprovechando la obscuridad de la noche llevó a la recámara a Lea, su hija mayor, en lugar de Raquel. Al día siguiente Jacob muy enfadado, fue hablar con Labán:

¡Me has engañado! ¿No te he servido todos estos años por Raquel?

¡Sí!, pero aquí, la hija menor nunca se casa antes que la mayor. Si me sirves otros siete años te daré a Raquel. ¡Pobre Jacob! ¡Otros siete años más! ¡No era justo! Ahora entendía cuán terrible es ser engañado. Pero él aceptó y llegando el momento ¡se casó con su amada Raquel!

Durante veinte años Jacob trabajo cuidando los rebaños de Labán, Dios lo bendijo grandemente dándole hijos con Lea y Raquel. Además prosperaron mucho los rebaños manchados y moteados de Jacob. De esa manera Jacob prosperó muchísimo y llegó a tener muchos rebaños, criados y criadas, camellos y asnos (Génesis 30: 43)

Una noche Dios le habla a Jacob en sueño y le dice:

“Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste una estela (piedra) y me hiciste una promesa. Vete ahora de esta tierra, y vuelve a la tierra de tu origen”. (Génesis 31: 13)

¡Qué feliz se sentía Jacob!, ahora veía la gran fidelidad de Dios, después de veinte años de aquella promesa que hizo después del sueño de la escalera. Dios le estaba concediendo el deseo de volver a su hogar, ya Dios había cumplido con todo lo que él había pedido: protección, alimento, ropa y regresar a su hogar de origen pero no solo eso, además Dios le dio una familia y lo enriqueció mucho. Ahora Jacob deseaba ser un mayordomo fiel pues el SEÑOR le había dado más de lo que él había pedido.

De la misma manera amigos, Dios desea prosperarnos más de lo que deseamos si tan solo acudimos a él con fe y si le demostramos fidelidad seremos sorprendidos en el camino de nuestra vida.

Actividad:

MANUALIDAD: Provea los materiales necesarios para que pinten y decoren una piedra (tamaño mediano). Deben escribir el versículo en un papelito y luego pegarlo al palillo y éste a la piedra.

CONCLUSIÓN: Durante el tiempo de la conclusión pueden cantar el canto tema o una canción que hable de la presencia de Dios y orar dando gracias a Dios por la provisión y su presencia. Si hay niños que quieren hacer la decisión de tener un encuentro personal con Dios, indique cómo y ayude en oración.

CANTO TEMA:

ORACIÓN FINAL.

